



Una Anécdota

707636

Vicente Pérez Rosales en "Recuerdos del Pasado" narra una conocida anécdota con la que se prueba la afición de O'Higgins por el arte escénico. Ocurrió en una función del año 1820:

"En la platea figuraban siempre, en calidad de policía, tres soldados armados de fusil y bayoneta, uno a la izquierda, otro a la derecha de la orquesta y el tercero en la entrada principal.

Principiaba entonces el uso de no fumar en el teatro; pero un gringo que no entendía de prohibiciones sobre todo en América, sin

recordarse que tenía al soldado a su lado, y sobre su cabeza, el palco del Director Supremo don Bernardo O'Higgins, sacó un puro y muy tranquilamente se lo puso a fumar. El soldado lo reconvino, el gringo no hizo caso; pero apenas volvió el soldado a reconvénirlo con ademán amenazador, cuando el gringo como un gato rabioso, empuña el fusil del soldado para quitárselo, y se arma entre ellos tan brava pelotera de cimbrones y barquinazos, que Otelo y Loredado desde el proscenio y los espectadores desde

afuera, se olvidaron de la enamorada Edelmira para sólo contraerse al nuevo lance. O'Higgins que no quiso ser menos que todos los demás, sacando el cuerpo fuera del palco, con voz sonora gritó al soldado: -¡Cuidado, muchacho, como que te quiten el fusil!

Envalentonado entonces el soldado desprendió el fusil de la garra británica, y de un esforzado culatazo tendió al gringo de espaldas en el suelo. ¿Y qué sucedió después? Nada. Se dio por terminado el incidente y Edelmira volvió a recobrar sus fueros".

el Sur, sept, Concepción, 28-X-1980 p. 3

Una Anécdota. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Anécdota. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile